



La mascarada de Assad: autoriza el ataque, ofrece "protección" y pretende confusión

Walid Phares

Colaboraciones n° 1228

22 de septiembre de 2006

Según fuentes sirias bien informadas, el ataque terrorista contra la embajada norteamericana en Damasco es una de las operaciones maquiavélicas de Assad. Recordemos que los estrategas veteranos y los funcionarios de Inteligencia del régimen sirio fueron entrenados por sofisticadas escuelas "de intoxicación" del antiguo KGB de los soviéticos. Una de las principales tácticas de esta antigua escuela, refinada por Hafez Assad a lo largo de su dictadura sobre Siria, se basa en el siguiente concepto: *si la ecuación va en tu contra, crea un nuevo problema, ofrécete a solucionarlo, cobra el reconocimiento, y de ese modo cambiarás la ecuación.*

El objetivo estratégico del régimen Assad hoy es disuadir a Washington de incrementar la presión sobre Siria en forma de la investigación Hariri, la presión norteamericana a través

del Consejo de Seguridad con el fin de desplegar fuerzas a lo largo de la frontera con el Líbano, y el presente apoyo americano al gobierno anti-sirio de Beirut. El eje Teherán-Damasco-Hezbollah necesita "contener" de manera acuciante las presiones de Washington y ganar tiempo, tanto tiempo como sea posible. ¿Por qué necesita tiempo? Porque tienen que rearmar a Hezbollah, hacer que el gobierno libanés se tambalee, y despistar las presiones de la ONU en materia nuclear. Siria tiene órdenes de desorientar a Estados Unidos, y por tanto adopta un enfoque en dos vertientes:

- a) Permitir un atentado del terror jihadista contra intereses americanos en Damasco. ¿Y cómo puede ser posible? Los expertos templados en Siria saben perfectamente bien que el *Mujabarat* de Assad está al

mando del, o tiene "acceso" al, grueso de las organizaciones terroristas en Siria y el Líbano. Han tenido 30 años de profunda implicación para lograr esta toma de control. Además del chi'í Hezbolá, Siria tiene el control, por control remoto o acceso, de los grupos sunníes salafistas, incluyendo las redes que conectan con al Qaeda. En pocas palabras, los servicios de Inteligencia de Siria saben preparar el terreno para "persuadir" a los jihadistas de atacar en algún momento. Los jihadistas tienen una animadversión ideológica y estratégica hacia Estados Unidos; el régimen Assad tiene la capacidad para hacer que "el colectivo" desate ataques de la misma manera que el régimen baaz de Siria "ha permitido" que miles de jihadistas ingresen en Irak con el fin de matar tropas americanas y de la coalición. Assad padre también "permitió" que los jihadistas atacasen intereses americanos y franceses en el Líbano durante los años 80. Más recientemente, Assad "permitía" que manifestaciones violentas atacasen las embajadas occidentales en Damasco. Sabiendo que la policía estatal de Siria controla el país con mano de hierro, estos precedentes son demasiado obvios para ser ignorados. En el aparato de hoy, dos hombres dominan la red del terror desde sus cargos en los servicios de Inteligencia y

seguridad: Mohammed Nassif, director de la Seguridad del Estado, y Alí Yunis, el asistente de Asaf Shawkat, máximo dignatario del régimen en materia de seguridad. Nassif y Yunis son el equipo que controla y conecta el submundo jihadista en Levante.

- b) Simular "protección": después de que la operación tiene lugar, el régimen autoriza que algunos de sus hombres caigan en acto de servicio contra "los terroristas". Obviamente, esta maniobra será difícil de captar psicológicamente por el público americano y occidental. Tal vez sepan hacerlo los guionistas de Hollywood. En pocas palabras (como proyección analítica) el régimen "autorizó" que la operación tuviera lugar, "sabía" que ocurriría, y dejó que los guardias de seguridad sobre el terreno se sacrificasen en aras del deber diplomático.

Los réditos:

- 1) Enviar un mensaje a Estados Unidos como sigue: al Qaeda puede golpearos en nuestro entorno (Siria y el Líbano) y no hay mucho que podamos hacer aparte de la protección clásica una vez que "las células" estén a punto de entrar en acción o ya hayan entrado en acción. En pocas palabras, extendemos las medidas según las leyes internacionales,

no más.

- 2) Pero se les puede detener. Lo que significa que nuestras "poderosas" agencias de Inteligencia y seguridad pueden perseguir a estos terroristas (que por definición no son amigos de Siria) y "ofrecéroslos" como solíamos hacer en los viejos tiempos: enviamos a Hezbolá a matar a vuestros Marines en el Líbano y permitimos que los salafistas vayan a matar Marines también en Irak, pero al mismo tiempo podemos negociar con vosotros y "proteger" vuestras embajadas de los terroristas a los que vamos a proteger de todos modos. Una buena mezcla levantina.
- 3) Vuestro público, a través de los medios internacionales, "vio" que defendimos vuestra embajada y "hemos perdido" guardias de seguridad mientras la defendíamos. De modo que, ¿qué es lo que vais a contar a vuestro público? ¿Que nosotros, el régimen sirio, somos los terroristas? No tendrá buen aspecto cuando después de sacrificar a nuestros hombres por vuestros diplomáticos, vuestros diplomáticos nos llamen terroristas.
- 4) La Secretario Rice "tuvo" que difundir una declaración de "agradecimiento" a Siria. En la mente de Assad, sería una vergüenza que Estados Unidos atacase a Siria por prestar

asilo al terrorismo cuando se acaba de agradecer a Damasco que luche contra esos terroristas. Básicamente, esto granjearía a Assad algo más de tiempo. Suficiente tiempo crucial para:

- Rearmar a Hezbolá, preparar ataques contra la ONU y las demás fuerzas internacionales que se aproximen a las fronteras sirias, y por supuesto obligar a ceder en las demás presiones.
- Dividendo extra: estimular la escuela se apoya "el diálogo y la amistad" con el régimen sirio en Washington, respaldando sus argumentos a este respecto.

Ha estado sonando una pregunta en los medios acerca de los llamamientos de Zawahiri a los jihadistas de Levante, incluyendo el *Jund al Sham*, a atacar objetivos en Siria y el Líbano. ¿Están coordinados estos mensajes de video con Siria e Irán? Mientras que no han aflorado pruebas aún, estas dos guerras jihadistas tienen lugar contra Estados Unidos y sus aliados al mismo tiempo. En mitad de una guerra de Al Qaeda y una campaña jomeinista-baazista, ambas dirigidas contra las democracias de la región, no son imposibles acciones superpuestas. De otro modo, ¿cómo explicar que al Qaeda haya esperado tanto antes de difundir un calendario directo de jihad en el Líbano y Siria después de 14 años de guerra contra Estados Unidos y 3 años de guerra en Irak? ¿Por qué el

número 2 de al Qaeda desarrolla súbitamente interés en el campo de batalla sirio-libanés, inmediatamente después de que el alto el fuego se alcanzara entre Hezbolá e Israel? ¿Quién necesitaba a quién para iniciar la siguiente etapa de los pro-

blemas tras la resolución 1701 del Consejo de Seguridad?

Llamémoslo la pregunta del mes: encontrará su respuesta en los escritos de Maquiavelo.

El Dr. Walid Phares es profesor de Estudios de Oriente Medio y experto en el islam político y la jihad, graduándose en Derecho y Ciencias Políticas por las Universidades Jesuita y Libanesa y doctorándose en Relaciones Internacionales y Estudios Estratégicos por la Universidad de Miami. Enseñó en la Saint Joseph University en los 80 y ejerció en Derecho en Beirut hasta 1990. Más tarde fue editor del Sawt el-Mashreq y Mashrek International, emigrando posteriormente a Estados Unidos, donde ha dado clases en la Florida International University y la Florida Atlantic University. Ha publicado centenares de artículos y escrito siete libros acerca del fundamentalismo islámico, y ha sido consultado por el Congreso americano en 3 ocasiones.